

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Hasta las patatas se nos quieren llevar y... amenazándonos

No lo digo yo: lo dice «El Eco de París» en su artículo publicado en primer lugar del actual, del que para muestra basta el trozo siguiente que no leerá sin exaltarse español alguno que tenga vergüenza y sienta algo eso que llamamos amor patrio.

«Por el contrario, España tiene patatas en abundancia. ¿Por qué no se han entablado con este país, sin más tardanza de una semana que estaba prevista desde hace dos meses, negociaciones energéticas, de modo que se pudiesen obtener expediciones importantes a partir del 15 de Julio?»

En todo caso, habrá patatas en España durante todo el mes de Agosto. Que se prometa, pues, sin más tardanza de modo que pueda alimentarse de aquí a pocos días a la población. No hay más que poner seriamente para consideración...

Yo sé bien la ofensa a nuestro Gobierno que se pueda hacer a las amenazas de Francia, ni de ninguna otra nación, pero mejo precisa ser para no ver claro que la condescendencia hasta ahora en la exportación de substancias alimenticias, ha producido la escasez y el aumento de precios, ocasionando como forzosa, ineludible consecuencia, conflictos llamados del pan, más expresivo de la situación general, como produciría el hambre en la extracción de la patata que es, después del pan, el alimento más común de las clases media y proletaria, más proletaria aquella que ésta, dada la imposibilidad que tiene de producirse en grandes o huélgas que hacer fuerza y se solucionan más o menos sus conflictos.

Con Francia, ha concertado el Gobierno un Convenio cuyas consecuencias vivimos ya tocando en el encarecimiento no solo del pan sino de las carnes, pescados y las conservas, sobre todo, que son poderosísimo elemento de alimentación; acceder hoy a la exportación de la patata, sería tanto como decretar el hambre nacional y, acceder, bajo el influjo de la amenaza que tan descaradamente se hace por «El Eco de París», sin que el Gobierno francés, utilizando como utiliza la censura, lo haya impedido, lo cual vale tanto como hacerla suya, será el colmo de la abyección.

Dar de comer al hambriento cuando humildemente pide, ya hay posibilidad de atenderlo sin producir el hambre propio o de propios, en racional pero darda de comer, produciendo el hambre propio o de los propios y darle por efecto de amenazas, es cobardía.

A quien así pide, debe dársele, sí; pero de modo que no vuelva a pedir. El Gobierno, verá lo que hace en asunto de tal trascendencia: lo que dice el «El Eco de París», lo sabe el pueblo español y la manera de enjuiciar y de sentir del pueblo español, escrita está en la historia con páginas de oro desde lo de Roncesvalles para acá: «El Eco de París», debe saberlo y si con el vilipendio de la gloria que ha empezado, a probar, a que no está acostumbrado, las ha dado al olvido, bueno es que repase la historia para bien suyo y satisfacción nuestra; que, después de todo, sentimos la pena que aflige a Francia como a Alemania y a todos los pueblos empeñados en la horrible hecatombe que el mundo padece, de la cual, a Dios gracias, nos vemos apartados hasta ahora, pero a la cual, antes que sentir honor y deshonra, iríamos por respeto por tradición y... por que sí.

PRIMERA COMUNIÓN
J. CASAU
FOTOGRAFO
Produce retratos en niños retratados en esta acreditada casa.
Un artístico retrato y tres magníficas postales a Plas.
Ormaiztegui, 8, (antes Cañón)

Las Huelgas

Extraño caso ocurre en Cartagena con los conflictos obreros... Ahora en los momentos en que las industrias, vienen pasando por las situaciones más críticas, todos son huelgas y los obreros hacen peticiones imposibles de poder aceptar sus patronos.

Conviene, pues que nos vayamos dando cuenta de esas huelgas, planteadas en Cartagena, huelgas, que nosotros deseáramos, que con un poquito de transigencia por parte uno y otros, quedarán resueltas, satisfactoriamente, pues de lo contrario, nada tendría de extraño de que estuviera el próximo a días de desasosiego y desgraciadamente de sucesos de más importancia.

Hece falta que las autoridades, todas, intervengan en estos conflictos y vean la manera de buscar una fórmula de arreglo.

La del muelle

Sigue en igual estado esta huelga. Los obreros no hacen acto de presencia por los muelles.

Se trabaja en varios buques con esquirols.

La policía vigila los alrededores del Muelle para evitar que se ejerzan coacciones.

La de Peñarroya

Como decíamos ayer, los obreros de la fábrica de Peñarroya, que tenían presentadas unas bases, declaráronse en huelga a las diez de la mañana, hora en que expiró el plazo.

Quieren los huelguistas el aumento de 1'50 en el jornal y el reconocimiento de la Sociedad.

El número de huelguistas es de unos 350.

La de los Camareros

También el gremio de cocineros camareros y similares de cocinas, han declarado la huelga.

Piden los camareros en bases, cosas justísimas como son, que se les den las comidas bien condimentadas, que se les ponga el sueldo de una peseta, (hoy no ganan nada), que las guardias se hagan por turnos y algunas reglamentaciones más en el trabajo.

A estas peticiones, accedieron, casi todos los dueños de fondas y hoteles a excepción de los de «La Cartagenera» y «Francesa» cuya dependencia es la que hoy se encuentra en huelga.

Ayer fué repartido un manifiesto en el que explicaban las razones que tienen para ir a la huelga.

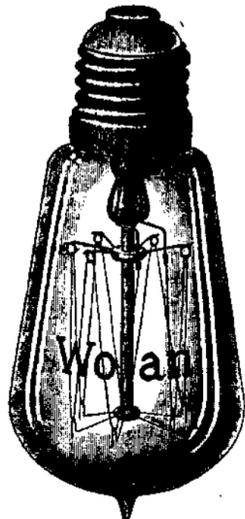
Los panaderos

Según noticias, esta huelga parece ha quedado resuelta, por haber accedido los patronos a la mayoría de las peticiones que hicieron los obreros.

Huelga general en La Unión

En las primeras horas de la mañana de hoy y sin previo aviso han abandonado los trabajos todos los obreros mineros de nuestra cuenca minera y de La Unión.

El paro obedeció a haber sido detenidos los propagandistas Adolfo Ros y Vicente Corbí.



La mejor lámpara de filamento metálico.

De venta en Cartagena:

Juan Soler e hijo, Aire, 33

La lucha de dos civilizaciones

La Prensa francesa e Inglesa se ha ocupado de preferencia de los discursos pronunciados por Guillermo II, sobre todo del que pronunció en el cuartel general alemán con motivo de celebrarse el trigésimo aniversario de su advenimiento al Trono.

El asunto vale la pena, pues se trata nada menos que de la causa fundamental de esta guerra y de su carácter esencial que señala el Emperador Guillermo con to a claridad, en las palabras de que hemos de hacernos eco, por ser la confirmación de la tesis que desde el principio de la lucha hemos sostenido. Esta concepción de la guerra, que, por desgracia, es sin duda la verdadera, permite pocos optimismos respecto al porvenir.

Ha dicho el Emperador de Alemania lo siguiente en su discurso brindis, dedicado a hacer el elogio del mariscal Hindenburg:

«El pueblo alemán no vió claramente cuando estalló la guerra la significación que tenía. Yo lo sabía con exactitud. Así que la primera explosión de entusiasmo no pudo cegarme, ni cambiar en nada mis proyectos y mis cálculos. Yo sabía muy bien adonde se iba, y que la entrada de Inglaterra en la lucha significaba la guerra mundial. Que se quiera o no se quiera, no se trata de una campaña estratégica, sino de la lucha entre dos concepciones del mundo: o bien la concepción clásica, tradicional, alemana, del derecho, de la libertad, del honor y de la moral debe continuar siendo respetada o bien la concepción inglesa debe triunfar; es decir, que todo deba reducirse a la adoración del dinero y que los pueblos de la tierra tengan que trabajar como esclavos para la raza dominadora de los anglosajones, que los sujetarán a todos bajo su yugo.»

En estas palabras del Kaiser está la concepción exacta de la guerra, y ya hoy, despojada esa concepción de la multitud de causas incidentales, concurrentes, ocasionales y derivadas que la envolvían, aparece con toda claridad.

«Esas dos concepciones—siguió diciendo Guillermo II—luchan una contra otra. Es absolutamente preciso que una de ellas sea vencida. No tengo necesidad de decir por qué combatimos, puesto que todo el mundo lo sabe y el enemigo mismo lo confiesa ya.»

La Prensa francesa, comentando desde su punto de vista estas palabras del Kaiser, se irrita porque se olvida de Francia, a la que ni siquiera de pasada nombra en todo su discurso.

«Pobre Francia! No tiene razón en sus quejas, porque ese olvido es otra expresión de la realidad. Francia no es nada más, por obcecación incomprendible de sus gobernantes y de la mayoría de su pueblo, no de todo é, que el campo de batalla en que anglosajones y germanos dirimen su contienda, y no ha sido olvidada, porque en el otro discurso pronunciado en territorio francés por Guillermo II habló éste del dolor que le producían aquellas regiones de Francia, antes tan florecientes y hoy completamente devastadas», recuerda las muchas veces que alargó su mano al pueblo francés, que la rechazó siempre, y la paz que le ofreció en 1916 y no quiso aceptar.

Todos los viajeros imparciales, capaces de observar y deducir, recién llegados de la vecina República, afirman que Francia es ya un feudo anglosajón. Parecer ser que en Burdeos los norteamericanos, con la rapidez operatoria que les caracteriza, han hecho maravillas tan sorprendentes, que se dice que un ministro español proyecta ir a examinarlas. Entre ellas se cuenta un dique gigantesco, que es el mayor de Europa; el dragado del puerto para que puedan entrar en él buques de 40.000 toneladas, y 16 líneas de ferrocarriles. En todos estos trabajos, como en otros muchos realizados en diversas regiones de Francia por Ingleses y americanos, no han tenido participación ninguna, ni aun la más mínima, la Administración ni los ingenieros ni obreros franceses.

En todos los servicios públicos que atañen a la guerra, la dirección y, en muchos casos, la ejecución también; era antes exclusivamente inglesa, y sigue siéndolo ahora, aunque con una creciente participación americana, habiendo llegado esa intromisión anglosajona incluso a medidas costumbristas y de policía en lo que a los soldados de ambas naciones podía afectar.

Son dos las civilizaciones, dos las concepciones materiales del mundo, del Estado y de la autoridad las que luchan: la germánica y la anglosajona, sin que la francesa de su Estado jacobino sea tenida en cuenta por nadie ni para nada. Lo que Francia ha hecho ha sido colocarse entre las dos razas, que por eso han ido a chocar en su suelo, y lo que la aguarda es quedar sujeta al carro del vencedor.

De Sociedad

Los que viajan

Procedente de Melilla hemos tenido el gusto de saludar al teniente de Artillería, don Antonio Pérez Sánchez Osorio.

—Se encuentra entre nosotros nuestro paisano el virtuoso religioso, reverendo Padre Ballester.

Notas varias

Hoy celebra su fiesta onomástica nuestro querido amigo don Justo Aznar.

Enfermos

Se encuentra ligeramente enfermo nuestro querido amigo don José Cendrá Dorda.

Letras de luto

En el Ferrol falleció ayer mañana nuestro distinguido amigo y paisano el aférez de fragata don Angel Tapia.

La noticia de su muerte ha causado en Cartagena general sentimiento, pues el finado gozaba en ésta de grandes simpatías.

A su afligida familia y muy especialmente a su padre don José y su hermano don Carlos diputado a Cortes por esta circunscripción, enviamos nuestro más sentido pésame.

Colaboración obrera

DE MINERIA

Causa primordial del malestar actual del obrero en la Sierra de Cartagena y La Unión

La crisis de trabajo que vivimos padeciendo los obreros mineros y sus familias en esta cuenca minera, obedeció a varias causas, las cuales voy a exponer a grandes rasgos.

En mi calidad de obrero mecánico (maquinista, conductor práctico) he tenido lugar y ocasión de observar lo que ocurre en muchas minas de esta sierra.

El patrono que tiene un establecimiento minero cedido en subarriendo de otro que a su vez lo tiene en arriendo del propietario, del primitivo patrono, tiene que pagar del género que extrae de la mina un tanto por 0/0 al segundo patrono, o sea al primer arrendador o partidario, que no será menor a un 10 por 0/0; este partidario tiene que pagar al primer patrono o propietario otro tanto por 0/0 que es más oneroso que el anterior. De forma que al tercer patrono o segundo partidario ya se le eleva el tributo, llamémosle así, a un 20 o 25 por 0/0, y por lo menos un 10 por 0/0 que quiere él beneficiarse del negocio, ya resulta un 30 o 35 por 0/0 el rendimiento que ha de dar aquella mina, y esto es imposible o al menos difícil tratándose de minas de escasa producción, como son la mayoría de este distrito minero.

De ahí que esos patronos de tercera mano no puedan cumplir con sus obreros como religiosamente debían hacerlo, con arreglo a los precios que alcanzan hoy los artículos de primera necesidad para la vida y, naturalmente, sus obreros tienen que estar descontentos por necesidad y empiezan por solicitar aumento de salario y terminan por exigirlo; además reclaman menos horas de jornada puesto que no pueden soportar un trabajo tan largo y penoso en esas condiciones físicas.

El patrono, sobre quien pesan tantos gravámenes, no puede acceder a las exigencias de sus obreros, sin perjudicarse en sus intereses, y viéndose agobiado por los obreros y por tanta carga como sobre él pesa y el poco precio a que se cotiza el mineral, se ve obligado a parar su negocio, lo cual contribuye a empeorar la ya insostenible situación del obrero.

Esto es si tratamos de los jornaleros, como llevo dicho, —mas si son partidarios o cortadores entonces es mayor el sufrimiento moral.

Figurao que el cortador generalmente tiene que bajar a la mina por un escalado vertical a veces de 20 ó más escalas de 20 palmos cada una y después andar, en muchos casos hecho un arco, 200 ó más metros, por piso desigual y las más de las veces tangoso. Ya en su sitio o tajo tiene que trabajar aspirando gases nocivos a la salud 9 ó más horas las más de las veces sin la más sencilla prenda de ropa, pues toda le estorba a causa del excesivo calor en la mayor parte de los casos. En esta forma trabaja 10, 15 ó 30 días hasta hacer su partida la que tiene que arriar al engaño del pozo máquina para sacarla a la superficie donde se ha de triturar y lavar para hacerla género y tirar el escombros.

Hay establecidas ciertas condiciones entre patronos y cortadores que varían por lo general en todas las minas. En unas cobra el patrono por la extracción de cada esportón de género que sale a la superficie 4 ó 5 pesetas (la es-

A un cazador

Ten tu brazo cazador; el arma baja piadoso y escucha el trino amoroso de ese pájaro cantor.

Pobre avecilla inocente que no sabe que su vida, de tu arma está suspendida por tu capricho inclemente.

Centinela vigilante al borde del nido vuela, y con sus cuidados vela, por sus hijos anhelante.

Piensa en la madre que un día veló amorosa tu sueño, y ceja en tu loco empeño y en tu criminal porfía.

Oye en el rumor del viento: de un pajarillo en tu hogar quizás oigas el pío que lanza con tierno acento.

Y aunque tu orgullo se asombre que te crueldad no sabe que las ternuras de un ave son igual que las de un hombre?

Oye al pájaro cantor, ten piedad de su desvelo, y el arma baja hacia el suelo.

¡Ten tu brazo, cazador?

S. Santamaría de Paz

bida de un esportón es de 1,2 a una tonelada), después de cada hora que se emplea en cada molino en la trituración de las granzas 2-50 pesetas generalmente. En otros casos no se le cobra nada de extracción y trituración y lo paga todo englobado, y los obreros que hacen esas operaciones antedichas y los que leván el género, le cobran 25 o 30 pesetas por día, (10 horas).

A continuación el género hecho se almacena en la mayor parte de los casos lo compra el patrono mediante un ensayo que se hace del mismo para saber a como vale, las más de las veces en un laboratorio químico designado por el patrono, ya que este es el que paga el ensayo si éste no es fudidor, que si es así el género lo ensaya el químico de su fundición.

De los plomos argentíferos; de que se hacen cuatro clases, solo se aprovechan los cortadores, por lo general, de la 1ª y 2ª; lo demás lo abandonan, pues les cuesta más el trabajo que el producto que de ellos pueden sacar.

Los explosivos y la luz, elementos indispensables de la industria minera, se cuida el patrono de facilitárselo a los cortadores al precio corriente.

De forma que el obrero cortador, cuando termina su partida y logra ver la hecha género limpio, entre explosivos, extracción, tanto por 0/0 etc., resulta que ha trabajado con muy poco beneficio, a veces casi por el jornal corriente de un simple obrero.

A la vez influye poderosamente en contra de ambos, patronos y obreros, pero hace mayor daño a estos últimos el mal suministro de energía o fluido eléctrico, tan deficiente en la mayor parte de los casos, además de ser un continuo peligro a la seguridad personal.

Al principio del empleo del fluido eléctrico en la industria minera, se tomó como obligación el paro de medio día todos los domingos, cosa que los obreros llegaron a esperar con ansia para descansar de la ruda faena de la semana. Después empezaron a sucederse con demasiada frecuencia las interrupciones (vulgo cortes) de corriente con pérdida de cuartos, medios y enteros jornales y en ocasiones varios días seguidos, por lo que el obrero a veces, después de andar por malos caminos dos o tres kilómetros, llega al establecimiento donde debe trabajar y se encuentra que no hay corriente y por la tanto ha de perder de ganar el pan de aquel día; y esto le ocurre en ocasiones varios días en la semana con lo que se le irroga pérdidas irreparables.

Otras veces después de estar trabajando dos o más horas hay una interrupción y tiene que holgar el obrero durante el día y, o perder de su jornal o trabajar algunas horas de la noche para completar la jornada y resarcir al patrono de las pérdidas que ha podido tener durante la interrupción.

En fin, la vida del obrero en esta cuenca minera se hace muy difícil.

Y no solo el obrero, también el patrono sufre las consecuencias de este estado de cosas, solo que a este le es más llevadero, le es menos sensible, lo puede soportar más fácilmente; pero que le perjudica es indudable.

Gil Valero Lores.
Obrero mecánico estólleo Sección de La Unión

14 Julio 1918

(Continuará)

Junta de Protección a la Infancia
Número premiado hoy